



ENCUENTRO DE JESÚS CON NICODEMO: NACER DE NUEVO



PASAJE BÍBLICO

Juan 3, 1-11



Había entre los fariseos un hombre llamado Nicodemo, magistrado judío. Fue éste donde Jesús de noche y le dijo: «Rabbi, sabemos que has venido de Dios como maestro, porque nadie puede realizar las señales que tú realizas si Dios no está con él.»

Jesús le respondió: «En verdad, en verdad te digo: el que no nazca de lo alto no puede ver el Reino de Dios.» Dícele Nicodemo: «¿Cómo puede uno nacer siendo ya viejo? ¿Puede acaso entrar otra vez en el seno de su madre y nacer?»

Respondió Jesús: «En verdad, en verdad te digo: el que no nazca de agua y de Espíritu no puede entrar en el Reino de Dios. Lo nacido de la carne, es carne; lo nacido del Espíritu, es espíritu.»

No te asombres de que te haya dicho: Tenéis que nacer de lo alto. El viento sopla donde quiere, y oyes su voz, pero no sabes de dónde viene ni a dónde va. Así es todo el que nace del Espíritu.»

Respondió Nicodemo: «¿Cómo puede ser eso?» Jesús le respondió: «Tú eres maestro en Israel y ¿no sabes estas cosas? «En verdad, en verdad te digo: nosotros hablamos de lo que sabemos y damos testimonio de lo que hemos visto, pero vosotros no aceptáis nuestro testimonio.»

ECCE HOMO, LITHOSTROTOS

¿DÓNDE ESTAMOS?



En Jerusalén, sobre la Vía Dolorosa en el "Lithostrotos" que es el patio del palacio de Poncio Pilato, donde probablemente fue azotado Jesús.

PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR



¿Me he acercado con confianza a Jesús cuando tengo una pregunta?

¿Qué es eso que Jesús me ha repetido constantemente en mi vida, "en verdad, en verdad te digo..."?



Lectura de San Ireneo



"EL QUE NO NAZCA DE AGUA Y DE ESPÍRITU
NO PUEDE ENTRAR EN EL REINO DE DIOS"
(JUAN 3, 5)

7 DE MARZO



LA VIDA DE GRACIA



PASAJE BÍBLICO

Mateo 13, 18-23



«Vosotros, pues, escuchad la parábola del sembrador. Sucede a todo el que oye la Palabra del Reino y no la comprende, que viene el maligno y arrebató lo sembrado en su corazón: éste es el que fue sembrado a lo largo del camino.

El que fue sembrado en pedregal, es el que oye la Palabra, y al punto la recibe con alegría; pero no tiene raíz en sí mismo, sino que es inconstante y, cuando se presenta una tribulación o persecución por causa de la Palabra, sucumba enseguida.

El que fue sembrado entre los abrojos, es el que oye la Palabra, pero las preocupaciones del mundo y la seducción de las riquezas ahogan la Palabra, y queda sin fruto.

Pero el que fue sembrado en tierra buena, es el que oye la Palabra y la comprende: éste sí que da fruto y produce, uno ciento, otro sesenta, otro treinta.»

DESIERTO FÉRTIL

¿DÓNDE ESTAMOS?



Hicimos un recorrido desde el desierto de Sodoma, seguido por un desierto fértil floreado, y finalmente una tierra fecunda y cultivada en la zona de Galilea.

PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR



¿Dónde me encuentro yo en mi vida de gracia? ¿En sequía o en tierra fértil?

¿Cuáles son los medios que pongo para vivir en la gracia de Dios?



"EL QUE FUE SEMBRADO EN TIERRA BUENA, ES EL QUE OYE LA PALABRA Y LA COMPRENDE"

(MATEO 13, 23)

8 DE MARZO



VIRTUD Y DINAMISMO DE LOS SACRAMENTOS



CAPILLA DEL ENCUENTRO

¿DÓNDE ESTAMOS?

A un lado del Mar de Galilea en Magdala, dentro de la Capilla del Encuentro.

PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR

¿Cuál es "la hemorragia" que estoy padeciendo en este momento que necesito que Jesús me sane?

¿He dejado que la gracia de los sacramentos que he recibido me toquen profundamente?

NÚMEROS DEL CATECISMO

Recomendamos leer los números: 1066, 1067, 1068, 1069, 1070, 1071, 1072, 1073, 1074, y 1075.

PASAJE BÍBLICO

Marcos 5, 25-34



Entonces, una mujer que padecía flujo de sangre desde hacía doce años, y que había sufrido mucho con muchos médicos y había gastado todos sus bienes sin provecho alguno, antes bien, yendo a peor, habiendo oído lo que se decía de Jesús, se acercó por detrás entre la gente y tocó su manto.

Pues decía: «Si logro tocar aunque sólo sea sus vestidos, me salvaré.» Inmediatamente se le secó la fuente de sangre y sintió en su cuerpo que quedaba sana del mal.

Al instante, Jesús, dándose cuenta de la fuerza que había salido de él, se volvió entre la gente y decía: «¿Quién me ha tocado los vestidos?»

Sus discípulos le contestaron: «Estás viendo que la gente te oprime y preguntas: "¿Quién me ha tocado?"» Pero él miraba a su alrededor para descubrir a la que lo había hecho.

Entonces, la mujer, viendo lo que le había sucedido, se acercó atemorizada y temblorosa, se postró ante él y le contó toda la verdad. El le dijo: «Hija, tu fe te ha salvado; vete en paz y queda curada de tu enfermedad.»



"JESÚS, DÁNDOSE CUENTA DE LA FUERZA QUE HABÍA SALIDO DE ÉL, SE VOLVIÓ A LA GENTE"

(MARCOS 5, 30)

9 DE MARZO



LA LITURGIA, OBRA DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD



PATER NOSTER

¿DÓNDE ESTAMOS?



En Pater Noster, lugar que recuerda el Padre Nuestro que Jesús enseñó a sus discípulos, sobre el Monte de los Olivos en Jerusalén.

PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR



¿Cómo ha sido mi relación con Dios Padre a lo largo de mi vida? ¿Realmente pongo mi confianza en Él como un Padre?

NÚMEROS DEL CATECISMO



Te recomendamos leer los números 1076, 1077, 1078, 1082, 1084, 1087, 1089, 1091.

El don del Espíritu inaugura un tiempo nuevo en la "dispensación del Misterio": el tiempo de la Iglesia, durante el cual Cristo manifiesta, hace presente y comunica su obra de salvación mediante la Liturgia de su Iglesia, "hasta que él venga" (CCE, 1076).

PASAJE BÍBLICO

Juan 14, 6-11. 13-17



Le dice Jesús: «Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie va al Padre sino por mí. Si me conocéis a mí, conoceréis también a mi Padre; desde ahora lo conocéis y lo habéis visto.»

Le dice Felipe: «Señor, muéstranos al Padre y nos basta.» Le dice Jesús: «¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros y no me conoces Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre. ¿Cómo dices tú: "Muéstranos al Padre"?

¿No crees que yo estoy en el Padre y el Padre está en mí? Las palabras que os digo, no las digo por mi cuenta; el Padre que permanece en mí es el que realiza las obras.

Y todo lo que pidáis en mi nombre, yo lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Si me pedís algo en mi nombre, yo lo haré.

Si me amáis, guardaréis mis mandamientos; y yo pediré al Padre y os dará otro Paráclito, para que esté con vosotros para siempre, el Espíritu de la verdad, a quien el mundo no puede recibir, porque no le ve ni le conoce. Pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros.



"EL QUE ME HA VISTO A MÍ,
HA VISTO AL PADRE" (JUAN 14, 9)

10 DE MARZO



EL MISTERIO PASCUAL EN LOS SACRAMENTOS DE LA IGLESIA



MAMSHIT

¿DÓNDE ESTAMOS?



En el Desierto del Negev al sur de Israel, en la ciudad de Mamshit, muy importante en la antigua ruta del incienso de los Nabateos.

PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR



¿Creo y defiendo que los sacramentos son de Cristo y que Él los instituye?

Así como el eunuco, ¿qué te impide a ti ahora ser bautizado o recibir la gracia de Dios?

NÚMEROS DEL CATECISMO



Te recomendamos leer los números: 1113 al 1130

"Adheridos a la doctrina de las Santas Escrituras, a las tradiciones apostólicas y al parecer unánime de los Padres", profesamos que "los sacramentos de la nueva Ley fueron todos instituidos por nuestro Señor Jesucristo" (CCE, 1114).

PASAJE BÍBLICO

Hechos 8, 26 - 40



El Espíritu dijo a Felipe: «Acércate y ponte junto a ese carro.» Felipe corrió hasta él y le oyó leer al profeta Isaías; y le dijo: «¿Entiendes lo que vas leyendo?»

El contestó: «¿Cómo lo puedo entender si nadie me hace de guía?» Y rogó a Felipe que subiese y se sentase con él [...]

El eunuco preguntó a Felipe: «Te ruego me digas de quién dice esto el profeta: ¿de sí mismo o de otro?»

Felipe entonces, partiendo de este texto de la Escritura, se puso a anunciarle la Buena Nueva de Jesús.

Siguiendo el camino llegaron a un sitio donde había agua. El eunuco dijo: «Aquí hay agua; ¿qué impide que yo sea bautizado?»

Y mandó detener el carro. Bajaron ambos al agua, Felipe y el eunuco; y lo bautizó, y en saliendo del agua, el Espíritu del Señor arrebató a Felipe y ya no le vio más el eunuco, que siguió gozoso su camino.

Felipe se encontró en Azoto y recorría evangelizando todas las ciudades hasta llegar a Cesarea.

"AQUÍ HAY AGUA, ¿QUÉ IMPIDE QUE YO SEA BAUTIZADO?"
(HECHOS 8, 36)

